



El inicio de la vida

Creyente y Cristiana

La vida del creyente se inicia en la adhesión a Jesucristo, se prolonga a través de los apóstoles y es experimentada por todos los seguidores del evangelio. Este ha sido el proceso de la fe, la caridad y la esperanza, virtudes vividas por quienes han optado por seguir la huella del maestro.

Los inicios de las primeras comunidades cristianas fueron muy duros y difíciles. Podemos pensar que la primera comunidad de Jerusalén apenas si la componían un centenar de personas en medio de casi medio millón de habitantes que existían en la ciudad. A ello se unía la coexistencia con el judaísmo y con otras religiones. Era muy difícil mantenerse en medio de un clima de rechazo y, también, de persecución. Suponía que la gracia de Dios actuaba y que las decisiones de las personas convertidas al cristianismo se iban consolidando.

Surgen, van surgiendo las primeras comunidades que nacen por la predicación apostólica. Las comunidades viven su ritmo propio, la relación entre las diversas comunidades emergentes tienen momentos de entendimiento y momentos de divergencia. Sin embargo, se puede establecer unos criterios generales que eran como los principios clave que definían el estilo de los recién convertidos a la Verdad expresada por Jesucristo y extendida por los apóstoles.

Las características (notas) de las nuevas comunidades pudieran ser las siguientes:

- A. Son la continuidad de la presencia del Resucitado: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre allí estoy yo", había dicho Jesucristo. Este da un contenido y un sentido nuevo a la vida presente.
- B. La comunidad experimenta la acogida del Reino y la fidelidad al Evangelio. Todo ello lleva consigo la igualdad entre las personas, la puesta a punto del contenido de la Buena Nueva, la fidelidad a la tradición cristiana transmitida por los apóstoles y el conocimiento de las verdades esenciales.
- C. La unión fraterna que se expresaba en "sentir con un mismo, corazón y una misma alma". Todo ello suponía el desarrollo de la hospitalidad, la solidaridad, la corrección fraterna y el perdón. Eran los comportamientos de quienes comenzaban a experimentar en su corazón una Ley Nueva que se manifestaba en obras que originaban un estilo y una actitud ante la vida.
- D. Eran asiduos a la Fracción del Pan a la Oración. Participaban de los actos religiosos y escuchaban la Palabra de Dios que orientaba y encauzaba los comportamientos y las obras.

Todas estas características nos muestran parte de la vivencia de los componentes de las primeras comunidades nacidas en los primeros momentos de expansión del evangelio. Para nosotros es un estímulo y un testimonio a seguir. Uno piensa que se puede actualizar esta forma de vida.



Pedro Lozano Arias



Santo Cristo de la Resurrección - Programa de festejos de 2003